

LA FE CONLLEVA RIESGOS

"Josué hijo de Nun envió desde Sitim dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí. Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí hombres de los hijos de Israel han venido esta noche para espíar la tierra. Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espíar toda la tierra. Pero la mujer la mujer había tomado los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mi, pero no supe de donde eran. Y cuando se iba a cerrar la puerta, siendo ya oscuro, esos hombres se salieron, y no se a donde han ido; seguidlos aprisa, y los alcanzareis. Más ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado. Y los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados; y la puerta fue cerrada después que salieron los perseguidores "

(Jos. 2:1-7)

El levantamiento, progreso y establecimiento de los hijos de Jacob está registrado en el Pentateuco o los cinco libros de Moisés, allí se encuentran narrados los milagros y hechos que cuentan su historia, las leyes y ordenanzas por la cual serían gobernados. Próximo a estos libros tenemos a Josué, que relata la historia del pueblo bajo su comando y gobierno, Josué fue el general de los escuadrones del Señor en aquel tiempo. Este era hombre piadoso, esforzado y valeroso capitán. La historia que ahora estudiamos pertenece a la época llamada la conquista de Canaán. Hay allí un evento que llama nuestro atención porque contiene mucho de la Gracia de Cristo, la conversión de una gran pecadora cuyo oficio fue fornicar por dinero, Rahab la ramera. En esta historia veremos: Que quienes tienen fe en Dios pagarían con agrado el

sacrificio de buscar el bien de la Iglesia de Cristo .

El sermón será así: **Uno**, la sabiduría de Josué (v1). **Dos**, El cuidado constante que Dios tuvo sobre los Suyos (v2). **Tres**, Rahab corre riegos al confiar en Dios (v3-7).

I. LA SABIDURÍA DEL CAPITÁN JOSUÉ

Iniciemos considerando el ejercicio de sabiduría de este buen hombre en aquello de buscar la gloria de Dios y el bien de Su Pueblo. El Señor había dado promesas y ordenes a Josué tocante a la conquista de la tierra prometida, el poder del Creador estaría con él, todo lo que tenía que hacer era esforzarse y ser valiente: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas" (1:9-11); Josué entonces mandó pregón de prepararse para la guerra y tomó medidas de lugar para cumplir la encomienda, y es interesante que lo primero que hizo para honrar el mandato recibido fue usar la cabeza: "Envió desde Sitim dos espías secretamente" (v1). El buen uso de la razón no contradice la fe. Empleó la lógica, el esfuerzo del Creyente es espiritual y la fuerza del espíritu empieza en el entendimiento. No se puede hacer la obra de Dios sin el empleo del sentido común.

La sabiduría de este piadoso Cristiano también se deja ver ya que hizo buen uso de su propia experiencia, aplicó aquel principio popular que dice que "los tropezones hacen levantar los pies", y

esto lo vemos en que envió los espías "secretamente" y sólo dos, ya antes el pueblo escogió doce y a Moisés le pareció bien. Aunque luego se supo el mal espíritu que había en la mayoría; Moisés no se equivocó, sino que Dios lo permitió así para que se supiese el mal corazón de aquellos hombres. Josué aprendió la lección, levantó el pie para no tropezar, o se cuidó en ser fiel con el plan divino. Caminó sobre el revés de Moisés y mejoró el remedio. Los buenos gobernantes han de velar sobre el pueblo en procura del bien público. Tal cualidad estaba en su cabeza, se aseguró de entrar con el pie derecho en la encomienda que Dios le había hecho, fue muy cuidadoso: "En ciertos asuntos de la vida las primeras impresiones suelen ser importantes"; se aseguró de caminar bien asegurando la confianza del pueblo, o que pensó bien su responsabilidad antes de empezar. Cuando Moisés escogió los doce espías, fue de entre los príncipes, hombres maduros (Num.13:3); en cambio ahora son dos jóvenes (Versión LXX, Gr. neanískos), los mayores quizás tenían mañas al estar muy atados a este mundo, y por eso ahora escoge jóvenes. Los jóvenes suelen ser más aptos para obedecer, están más cerca de la niñez.

No era adecuado que Josué se aventurara más allá del Jordán sin hacer las averiguaciones de lugar, ya que toda empresa debe ser previamente planeada, mucho más una empresa de guerra y conquista como esta, tomar a Jericó. Esto significa que la fe en Dios y sus promesas no anula nuestra diligencia y coraje en el empleo de medios legítimos con el fin de

obtener lo prometido, la confianza en Dios debe estimularnos al deber, la fe siempre pare obediencia diligente. Josué estaba muy seguro que Dios estaba con él, aun así envió espías para conocer mejor la manera de conducir el pueblo; cuando alguien dice confiar en Dios y no pone de su parte para esforzarse, lo cierto que no estaría confiándole, sino tentándole o provocando Su disgusto.

Enfocamos la sabiduría de Josué: "Envío dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Y ellos fueron". Esto es, que no se puede hacer la obra de Dios sin el empleo del sentido común.

II. EL CUIDO CONSTANTE QUE DIOS TUVO SOBRE LOS SUYOS

Leamos el verso: "Y ellos fueron, y entraron en casa de una ramera que se llamaba Rahab, y posaron allí" (v1). **Pregunta:** ¿Por qué se dirigieron a la casa de una ramera y no a otro lugar? **Respuesta:** La providencia los llevó allí con un propósito que se ve más adelante. Téngase en cuenta que los espías andaban en son de guerra, buscando la extensión del reino de Dios sobre la tierra, y cuando es así el Señor nos dirigirá a lugar seguro y haya allí elegidos para llamarlos al arrepentimiento, cuan consolador y estimulante es ver el Evangelio entrando en un prostíbulo para salvar a los que han de creer para vida eterna, no fueron dirigidos donde los líderes religiosos, sino a "casa de una ramera que se llamaba Rahab" (v1).

Aunque ella se convirtió hoy en día no le ha cambiado su nombre: Rahab la ramera, pero Cristiana. Hay muchos que antes de

su conversión fueron grandes impíos y profanos, pero después vinieron a ser hombres y mujeres de eminencia en la fe y la santidad. Además, el hecho que te hayas convertido no anula que seas reprochado por causa del escándalo de tus pecados pasados, por tanto cuando oigas de tus faltas pasadas es conveniente y saludable que renueves tu arrepentimiento para dar gloria a la obra de Cristo. En nuestro pasaje puede ser visto que Dios a menudo se vale de diferentes modalidades con miras de establecer sus propósitos, por un lado estos dos espías eran hombres de buen testimonio y por el otro, de una mujer cuya conducta era altamente reprochable, ambos sirvieron para Sus fines de salvación. Esta misma mujer se casó luego con un príncipe de Israel (Mt.1:5), y llegó a ser de las abuelas ancestrales del Señor Jesus. En Su familia hubo una mujer que había sido prostituta antes de convertirse. En Dios hay una oportunidad para que todos dejen su pasado y vengan a ser nueva persona.

Si estos hombres hubiesen ido a otra casa es casi seguro que habrían sido pasado por la espada, pues tan pronto como entraron donde Rahab se corrió la voz de su presencia: "Y fue dado aviso al rey de Jericó, diciendo: He aquí hombres de los hijos de Israel han venido esta noche para espiar la tierra. Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: Saca los hombres que han venido a ti, y han entrado a tu casa; porque han venido para espiar toda la tierra." (v2-3). No obstante la denuncia Dios

sabia donde tenían un amigo, y los llevó a casa de esta buena mujer. Cuando las circunstancias parecen contrarias y peligrosas, allí envía nuestro Señor la salida de cuidado y tierna protección para sus elegidos. ¡Oh, cuán grande, bueno y ventajoso es confiar en Dios y arriesgarse cumpliendo su voluntad!, por eso exclama el salmista a voz en cuello: "Bienaventurados todos los que en Dios confían. Gustad y ved que es bueno el Señor; dichoso el hombre que confía en El" (Sal.2:12;34:8); esto es, que todos aquellos, tal estos dos espías y Rahab, que fielmente reconocen a Dios en sus caminos, El los guiará con Sus ojos y frente al peligro para esconderlos del mal.

Hasta aquí se vio un enfoque sobre la sabiduría de Josué: "Envío dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Esto es, que no se puede hacer la obra de Dios sin el empleo del sentido común. Además, se probó en esta historia que el Señor cuida a los que se arriesgan confiando en Su Palabra.

III. EL COSTO DE RAHAB POR SU CONFIANZA EN EL PODER DE DIOS

Las personas que tienen negocios, cuyas puertas están abiertas al público deben de ser atentos y de buenas maneras con sus clientes, y así lo hacen porque ven alguna clase de beneficio en sus potenciales clientes. El caso de Rahab fue más allá que simple cortesía con sus visitantes, los recibió en paz

mientras el pueblo de Jericó y el rey eran enemigos de estos israelitas. Ella lo hizo ella por causa de su fe en Dios: "Se que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros" (v9); el mejor egoísmo es procurara salvar nuestra propia piel confiando en Jesucristo.

Es cierto que esta mujer era ramera, pero no ociosa, sino trabajadora, pues "los había escondido entre los manojos de lino que tenía puestos en el terrado" (v6), algo que se hacia para secar los manojos antes de sacarles los hilos del tejido y procesarlos, era una mujer hacendosa. Se aprecia su empeño por salvar su alma; fue diligente en esconderlos en un lugar que no pudieran ser encontrados por los guardias del rey de Jericó: "Más ella los había hecho subir al terrado" (v6). Es probable que para este tiempo ya no era ramera y se mantenía del trabajo de sus manos, quizás había abandonado tan odioso oficio.

La fe de Rahab había estado muerta hasta que hizo esta obra, es decir, que una persona puede tener buenos afectos hacia Cristo y Su doctrina, pero tal fe no vale hasta que pague el costo de su creer o que de muestras que su fe es viva. Ella había oído acerca de los portentos del Dios de Israel con los enemigos de su pueblo, pero esos buenos afectos no eran suficiente, la fe viva paga ese costo porque no puede morir y por tanto no importan los riesgos, siempre correrá el peligro de tales riesgos. Así que, la confianza de esta buena mujer en el

poder de Dios la colocó por encima del miedo a los hombres, no tuvo temor de la ira del rey, el peligro de la muerte no le hizo retroceder en su buena obra: "Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido; y dijo: Es verdad que unos hombres vinieron a mi, pero no supe de donde eran" (v4-v5); esto es, que en obediencia a su fe se expuso a la muerte.

Por esta confianza traicionó a su pueblo, abandonó sus amigos y conocidos sabiendo que ellos habrían de perecer tan pronto como las tropas de Israel entrasen en la ciudad. Puso la obediencia a su confianza en Dios por encima de la opinión de los habitantes de la ciudad, eso es confiar en la Palabra del Señor.

Pregunta: ¿Como es eso que la fe es amor a la práctica de la verdad, no obstante ella mintió por fe? hay un principio en la vida de fe que dice lo siguiente: Cuando tú tengas que escoger entre dos opciones, siempre debes escoger la menos mala de las dos o la que más se acerque a los mandamientos del Señor. Rahab tenía dos alternativas, traicionar a los impíos o traicionar a los hijos de Dios, ella escogió la menos mala, mentir para que el mandamiento del Señor se cumpliera, destruir a Jericó.

Hay otras consideraciones sobre este dificultoso asunto que deben ser traídas. Si ella hubiese traicionado a los espías el pecado suyo habría sido mayor que su mentira. Otro, que se trata aquí de un caso extraordinario, es único en toda la Biblia, por tanto sería una insensatez o pecado hacer un patrón de conducta de un simple hecho, extraordinario aquí significa que esta

mentira sólo y únicamente fue permitida a Rahab y nadie más, tú y yo no podemos mentir deliberadamente sin incurrir en pecado. No se puede tomar esta debilidad como un precedente.

Históricamente todos los teólogos están de acuerdo que se trata de un pecado, ella pecó, de eso no hay duda. Rahab era cananita es decir gente mentirosa e impía, nadie debe extrañarse que mintiera; pero Dios aceptó su fe y perdonó su debilidad. Adicionalmente, el avance de todos los miembros de la Iglesia que en aquel tiempo había sobre la tierra estaba en peligro de fracasar o ser debilitado; la debilidad de esta buena mujer facilitó el éxito de la Iglesia, aparte de ellos no habían Creyentes en ningún otro lugar sobre el planeta, se trataba, pues, de una empresa grandiosa. Algunos sugieren, que lo que ella dijo podía haber sido la verdad de algunos otros hombres. El Señor aceptó su fe y perdonó su debilidad. Ahora oiga esto: "Siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados" (Ro.3:24-25).

Ella creyó sobre el reporte que había oído acerca de las maravillas que hizo Israel con los enemigos del Señor, que el Dios de ellos era el único Dios, que todo lo demás era vanidad: "Oyendo esto ha desmayado nuestro corazón; ni ha quedado más

aliento en hombre alguno por causa de vosotros, porque Jehová vuestro Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra" (v11); esto es, que el miedo o temor de Rahab a los juicios divinos, le permitió llegar al conocimiento salvífico de Dios, o que Su temor abre la puerta de sus favores. No témanos por nuestros enemigos porque Dios puede hacerlos como nada, llenarlos de miedo y debilitarlos a nuestro favor. Lo que sí es bien claro o evidente es que arriesgó su vida por amor a Dios. No temió a la espada del rey, sino a la ira del Dios de Israel.

¿Qué vimos al estudiar este pasaje? La sabiduría de Josué: "Envío dos espías secretamente, diciéndoles: Andad, reconoced la tierra, y a Jericó. Esto es, que no se puede hacer la obra de Dios sin el empleo del sentido común. Además, se probó en esta historia que el Señor cuida a los que se arriesgan confiando en Su Palabra. Por último, que la fe verdadera corre aun el riesgo de perder la vida con tal de agradar al Señor.

APLICACIÓN

1. De información: Todos los que están en eminencia deben dar adecuado valor a la fidelidad. Cuando Josué escogió los dos espías para enviarlos a Jericó fue muy cuidadoso en que fuesen fieles, transparentes. Fiel significa, que sepan hacer una buena construcción sobre la decisiones que toman sus superiores y no estén cuestionando o poniendo en tela de juicio lo que no esté de acuerdo con sus propias ideas. Que sepan seguir direcciones. Pablo le exhorta esto mismo a Timoteo: "Esto encarga a hombres fieles" (2

Ti.2:2). Los grandes hombres deben tener cuidado en la escogencia de aquellos a quienes emplean, porque el éxito de tales responsabilidades depende mucho de la fidelidad.

2. Dios hará por Su pueblo todo lo que esperan de El. El Señor ha comprometido Sus atributos y perfecciones para que sean ventajas y beneficios para Su pueblo: "Dios de Israel, es Dios para Israel" (1Cro.17:24); o que cumplirá lo que se espera y significa la relación del Creyente con Dios. En medio de los peligros no los abandonará y en la soledad les hará compañía y los guiara a casa de amigos que los ayuden; lo que fue Dios para estos dos espías también lo es para ti, hermano Cristiano: "Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida" (Sal.46:1).

3. De auto examen: Son verdaderos Cristianos quienes corren riesgos por Cristo y que por la fe toman a Dios como su Dios y Su pueblo como su pueblo. Rahab abandonó sus conocidos y amigos de Jericó para irse con los hijos de Dios, el Señor fue su refugio y los convertidos sus compañeros desde aquel momento, los amores de su corazón se cambiaron hacia otra dirección desde el momento que se convirtió. Esta será siempre una señal inequívoca de amor a Cristo: "La amistad con el mundo es enemistad contra Dios".

4. La fe viva siempre será conocida por los signos vitales de la obediencia. Las cosas vivas dan señales de su vitalidad, el niño al nacer grita.

Muchos pudieran pensar que Cristo murió y resucitó, y aun así no experimentar la fuerza de tal verdad en sus almas, no es el que piensa bien de Cristo quien tiene fe, sino el que hace la voluntad de Dios: "La fe sin obras está muerta" (Stgo.2:20). Amigo: Si tú no sientes la fuerza de la fe en tu voluntad, de tal modo que te lleve a negarte a ti mismo, y dar tu interés a Dios, y correr los riesgos por El y Su pueblo, tú no tienes una fe viva. O estás aun muerto en tus delitos y pecados.

Aun así, tengo para decirte que Dios está listo para mostrarte misericordia, si tal cual Rahab te conviertes. El trono de la Gracia espera por ti: "Los publicanos y las ramera van delante hacia el reino de Dios" (Mat.21:31). Ven ahora y serás salvo.

AMEN

(Julio 28/93) Enero 14/2005